

Santa Lucía: Mediadora entre dos tiempos*

Ana Ferrer

*Maestría en Antropología, División de Estudios para Graduados
Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Apartado 526. Maracaibo, Venezuela.*

Resumen

El punto de partida para el desarrollo del presente artículo fueron las narrativas que las Socias de Santa Lucía hacen de la vida y el sacrificio de ésta. Se desentrañaron los vínculos, rupturas y tránsitos entre el pasado y el presente del grupo y la reinención personal del mismo en el presente. La lectura se hizo a partir de las herramientas teóricas y metodológicas que ofrecen la antropología y la lingüística. Se concluye que en los relatos de las Socias las representaciones colectivas de lo masculino y femenino se expresan a partir de las relaciones asimétricas de poder.

Palabras clave: Sacrificio, amor terrenal, amor divino, secuencias, funciones, narrativas.

* Este artículo forma parte del proyecto de investigación denominado: "Narrativas orales tradicionales y modernas en la recreación y negociación de las identidades de lo femenino en el Barrio de Santa Lucía" (Parroquia de la ciudad de Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela) financiado por el Consejo de Desarrollo Científico Humanístico CONDES.

Santa Lucia: A Mediator between two ages

Abstract

The oral narratives told about Saint Lucia's life and sacrifice by Saint Lucia's companions and followers were the starting point for this paper. Ruptures, transitions, and ties between the group's past and present were unraveled, as well as the re-estimation of this figure in the present. The reading was done through the use of theoretical and methodological tools used by both anthropology and linguistics. It was concluded that the masculine and feminine collective representations present in these diverse accounts are expressed through asymmetrical relationships of power.

Key words: Sacrifice, divine love, terrestrial love, narratives, sequences, functions.

INTRODUCCIÓN

La teoría y análisis de este trabajo tiene como horizonte la oralidad, la cual ha recobrado gran parte de la importancia que tuvo miles de años atrás, cuando el conocimiento sólo se transmitía a través de la experiencia y aquéllos que habían presenciado acontecimientos eran considerados documentos vivos; la palabra era considerada, entonces, como sagrada. De allí, que la antropología, y más exactamente la etnografía, han considerado las fuentes orales como una posibilidad para disipar los imaginarios y las representaciones culturales, es decir, las causas más profundas del comportamiento humano.

Dentro de este contexto, se abordó el siguiente sujeto de estudio: "Santa Lucía mediadora entre dos tiempos" desde una perspectiva interdisciplinaria; por un lado el "Análisis del Discurso", a partir de Bernard Pottier, Teun Van Dijk y Lourdes Molero para el estudio de las modalidades, secuencias y funciones de la historia de Santa Lucía tanto en la fuente escrita, como en las narrativas de las Socias de Lucía, sobre la secuencia del martirio. Por el otro, con la etnografía del habla, para estudiar las variaciones culturales presentes en estas narrativas. Es decir, se abordó nuestro sujeto de estudio, desde el punto de vista antropolingüístico.

En estas narrativas tomaremos las recreaciones que las Socias de Lucía hacen de la vida y el sacrificio de Santa Lucía, para establecer los vínculos, rupturas y tránsitos entre el pasado del grupo y la reinención personal del mismo en el presente. Para abordar esta temática se realizaron entrevistas abiertas, no estructuradas en el año 98, en la Parroquia de Santa Lucía (Maracaibo, Edo. Zulia, Venezuela), para aproximarnos a las construcciones de las identidades sobre lo femenino en las Socias de Lucía y se seleccionaron para el análisis cinco Socias, cuyas edades están comprendidas entre 16 años y 78 años.

Se realizó el análisis comparativo entre la fuente escrita de la historia de Santa Lucía, en la secuencia del Martirio y sus variaciones e invariantes en la fuente oral de las Socias de Lucía.

1. ORALIDAD Y NARRATIVAS

La oralidad es tan vieja como la humanidad. Para hablar de ella es necesario referirnos a la palabra, en un principio la palabra era sagrada¹. Es evidente también, que todo lenguaje articulado es un lenguaje oral. Y que toda lengua se compone de sonidos, técnicamente fonemas, los cuales a su vez se combinan en palabras constitutivas del signo lingüístico según la mejor tradición saussureana, mientras que las palabras se emplean como materia prima de la frase, de la oración, del texto y del discurso. Por eso a la palabra no se la puede aislar, ni dividir, se debe estudiar dentro de su propio contexto, no se puede fragmentar, sin que el sentido se trastorne, de lo contrario quedaría muerta.

En este sentido amplio, se podría igualar entonces el concepto de oralidad con el de lenguaje. Según Esteban Monsonyi (1996:5) existen dos vertientes de la oralidad: 1. La que reivindica una oralidad hasta cierto punto literaria, fuertemente codificada y convertida en un bien colectivo e incluso folclorizada, la cual se podría llamar literatura oral; 2. y una que explora el poder expresivo y comunicativo de la palabra hablada y enunciada en condiciones ordinarias de convivencia cotidiana. Estas dos vertientes no son excluyentes. Este mismo autor define la oralidad (Ibid: 6) como

el conjunto de usos culturalmente relevantes del lenguaje hablado en tanto que diferente u opuesto al lenguaje escrito, gestual, corporal o representado en imágenes u otras percepciones, además de relacionado con valores, actitudes o con-

ductas que sólo se dan en manifestaciones del lenguaje articulado y de viva voz, con exclusión parcial o total de cualquier otro código que pretenda reemplazarlo o completarlo.

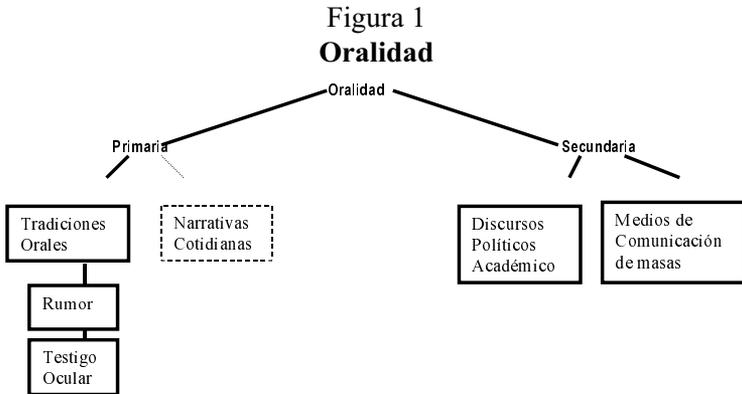
Es muy difícil desligar, sin embargo, la expresión oral de la inflexión de la voz y del gesto en general, actualmente no se podría hablar de una “oralidad pura”, porque la oralidad a pesar de que constituye “un sistema de códigos”, no se puede separar de su contexto, ella se inserta de manera directa o indirecta en la totalidad de los hechos humanos, con los cuales interactúa constantemente, dando origen a una influencia mutua y creativa.

Esta relación estrecha entre oralidad y cultura ubica el trabajo dentro de la antropolingüística, al hablar de las narrativas orales, tradicionales y modernas en la recreación y negociación de las identidades de lo femenino, en el Barrio de Santa Lucía. Aquí, necesariamente, se debe analizar las variaciones del habla de las Socias de Lucía como marcadores de patrones culturales que afloran desde sus narrativas y que están relacionadas con toda una estructura social y, como ya se dijo, con su cultura. La intención es precisamente plantear la discusión en este cruce de fronteras tanto de la ciencia antropológica y de la lingüística, como también de los valores tradicionales y modernos que se revelan en las narrativas sobre lo femenino en forma de discriminación lingüística de género y de poder/ contrapoder.

Por otro lado, y siguiendo la disertación (Ibid 1996: 7), define literatura oral como “cualquier conjunto de textos de suficiente relevancia sociocultural que forme parte del patrimonio cognitivo y afectivo de un grupo humano determinado y sea transmitido de generación en generación de forma interrumpida aunque sujetas a cambios diacrónicos”. En este contexto, parece secundario si tal material sea oral o escrito. Si bien es cierto, hasta ahora se confunde oralidad con literatura oral y con narrativas, se tratará de explicar y delimitar estos conceptos.

La oralidad presenta características propias, se fundamenta en el intercambio verbal directo, se da en grupos humanos pequeños, sin mediación alguna, con un diálogo directo y sutil. Las características formales de la literatura oral serían: predominio de la prosa sobre el verso, empleo del paralelismo, aliteraciones, empleo de figuras literarias, como el símil, las metáforas y la métrica, poseen también textos improvisados,

semiimprovisados y es textualmente repetitiva y de carácter anónimo; recoge mitos, cuentos, epopeyas, anécdotas, poemas, baladas, proverbios, refranes, frases hechas, oraciones, ensalmos. La literatura oral, estará incluida en lo que Monsonyi llama “oralidad primaria”. Esta es más amplia, más abarcante, más general que la oralidad secundaria. Esta oralidad primaria fue el inicio de la historia y cuando se quiso recordar lo pensado fue necesario usar ciertas reglas fijas “reglas mnemotécnicas”, que se fueron transformando en proverbios, refranes, etc. Esta oralidad estaría incluida en lo que Vansina (1967: 156) llama “tradiciones orales” y las divide en: categoría, subcategoría y tipos². Si se toma como punto de partida la propuesta icónica y se utilizan en los criterios de: significación, forma y transmisión del mensaje se presenta la siguiente clasificación (Figura 1):



Este cuadro es producto del Seminario “Socio-antropología de la Oralidad” dictado por la profesora Esthela Ortega en la Maestría en Antropología de La Universidad del Zulia.

Se incluyen las narrativas cotidianas como oralidad primaria, ya que su transmisión se da a través del diálogo directo, en ellas se conjugan el mito personal y social, se da un cruce del pasado y del presente, el pasado es rememorado, y en la cotidianidad se recrea, se reconstruyen y se negocian las identidades.

Se aplicará el método etnográfico al observar, se recopilarán los testimonios orales, las descripciones y narraciones de las experiencias cotidianas, e igualmente la interpretación del sujeto de estudio. Asimismo,

mo, se hará la lectura semiótica de los referentes empíricos presentes en las narrativas que permiten la reinención y negociación de las identidades de lo femenino, en el Barrio Santa Lucía de la Ciudad de Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela.

Por otro lado, al interpretar estas narrativas se deben tomar en cuenta no sólo lo dicho, sino también los silencios, los olvidos. En este punto, se seguirá a Le Goff (1991: 182), ya que él afirma, con relación a la vinculación identidad, memoria y poder, lo siguiente: “la memoria es un elemento esencial de lo que hoy se estila llamar “identidad” individual y colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy... La memoria colectiva, sin embargo, no sólo es una conquista: es un instrumento y una mira de poder. Las sociedades en las cuales la memoria social es principalmente oral o las que están constituyéndose una memoria colectiva escrita permiten, entender esta lucha por el dominio del recuerdo y de la tradición”. Así mismo Pierre Janet (1991: 133-134) dice “apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva”. El estudio de la memoria social es uno de los modos fundamentales para afrontar los problemas del tiempo y de la historia, en relación con lo cual la memoria se encuentra ya hacia atrás y ya más adelante. Estas afirmaciones son válidas tanto para la exploración de la triada identidad/memoria/poder en las sociedades del pasado como en las sociedades del presente. En las sociedades del presente se encuentra, además, un refinamiento de la manipulación de la memoria a través de los medios mal llamados de comunicación de masas y de los medios técnicamente sofisticados como el Internet.

Se entenderá entonces, que el decir de la memoria sería la narración y el hacer de la memoria, la rememoración. Se conjugará la triada memoria/identidad/poder con la triada gesto/palabras/silencios para desentrañar los sentidos de las narrativas cotidianas de las Socias de Santa Lucía, se explorarán sus memorias personales y generacionales y su vinculación con la memoria social, cuando relaten sus vidas personales y la de Santa Lucía.

2. SANTA LUCÍA: MEDIADORA ENTRE DOS TIEMPOS: EN EL HILO DE LAS NARRATIVAS SOBRE SU MARTIRIO Y GRACIA

Un día trece del año 303, 304 en Siracusa Italia, una joven mujer, llamada Lucía perdió su humanidad y se transformó en Santa por mediación del sacrificio.

Se cuenta, que era de padres acaudalados y que perdió a su padre de niña, quedando al cuidado de su madre. Desde muy joven y en secreto ofreció su castidad a Dios, aunque fue presionada para casarse. Según Montes José (1996: 261) algunos datos de su vida son discutibles, así lo atestiguan el descubrimiento en 1814 del rótulo sepulcral y unas actas. “Su martirio fue un cúmulo de desventuras: fue llevada a una casa de citas para su vergüenza, rociada con orina por todo su cuerpo, intentaron prenderle fuego rociando su cuerpo desnudo de pez y azufre, pero no fue posible matarla, al fin su definitivo traspaso tuvo que ser atravesándole la garganta con una espada. Se presenta con una espada al cuello, un libro, ciega y con los ojos sobre una bandeja”. De allí que Santa Lucía sea la patrona de los ciegos y de Siracusa. Fue perseguida durante el gobierno de Diocleciano, su nombre y su vida refleja la entrega a Cristo, a través de la preservación de su virginidad.

Su nombre significa Luminosa (Lat.) nacida con la primera luz. Lucía: de *Licia*: luz, lobo. *Licerio* (Gr.): luz, lobo (Ibid: 505).

Méndez (1995: 247) cuenta que a los dieciséis años Lucía tuvo la revelación de su destino y de la curación de su madre a través de un sueño con Santa Agueda. Ella soñó que la Santa le decía: “Lucía, queridísima hermana, ¿Por qué pides por intercesión de otra lo que tú misma, por la fe que tienes en Jesucristo, puedes obtener para tu madre? Has de saber que tu fe le ha alcanzado la salud y que, así, como Jesucristo ha hecho célebre a la ciudad de Catania por consideración a mí, de la misma manera hará célebre y gloriosa a la ciudad de Siracusa por causa tuya, porque le has preparado, una agradable morada en tu corazón virginal”.

Desde muy temprana edad sus padres la habían prometido en matrimonio. Lucía pidió y rogó que algo se interpusiera en su casamiento. A la mañana siguiente su madre amaneció envuelta de dolorosas llagas. Se aplazó la boda. Viajaron a Catania. La madre sanó. Regresan, venden sus bienes y se anula el compromiso matrimonial. El joven prometido de Lucía en venganza la denuncia como cristiana “y entonces sí, con una acu-

sación expresa elevada ante el prefecto Pascasio y mediante la inquina de uno de los ciudadanos más prestantes, Lucía fue conducida al calabozo”. (Ibid: 250-251)

Pascasio quiso, conseguir una abjuración de Lucía, conmovido por su belleza y valentía... Pero la resistencia de la muchacha lo sorprendieron y lo hicieron retroceder... y ordenó a sus hombres que arrastraran a Lucía a una casa de prostitución en los arrabales de la ciudad y que allí la desnudaran y abusaran hasta el cansancio de ella. La muchacha se sintió fallecer... Los soldados no pudieron moverla pues “sus miembros se hicieron más pesados que todo lo pesado que hay sobre la tierra”... Entonces Pascasio, en el colmo del enfado, ordenó que se la cubriese de pez y resina y fuese rodeada por una gran hoguera. Al punto su voluntad se cumplió cuando el fuego amainó Lucía entera le dijo al prefecto: “mientras tenga enfrente de mis ojos la imagen del Cristo bendecido nada me dañará”.

-Pues será cosa muy distinta la que tendrás frente a tus ojos. Y enseguida dispuso que sus hombres ataran a la muchacha y la inmovilizaran por completo y la puso, frente a una enorme imagen idólatra que Lucía no podía dejar de ver. Aunque cerrara los ojos, su sombra prodigiosa se filtraba y la atormentaba horriblemente. Pocos minutos después, de aquella insoportable cercanía, un grito agudísimo la estremeció y ante la vista de todos, su rostro se inundó de sangre y sus ojos rodaron hasta el piso y se confundieron entre el polvo” (Ibid: 252-254). Sin embargo, el prefecto no se dejó intimidar. Sin hacer caso del nuevo prodigio, se acercó a la muchacha y con su propia mano le cercenó la garganta. Entonces, el plazo de Lucía fue cumplido y luego de anunciar el fin de las persecuciones contra los cristianos, falleció. Según el mismo autor los ciegos, los gremios de las modistas, herreros, papeleros, la consideran su patrona (Ibid: 254).

A través de estos dos autores que recogen el discurso oral, tradicional que recorre Europa sobre la vida de Lucía se puede observar que Lucía está enfrentada entre dos mundos: el terrenal y el divino con sus respectivas prescripciones en cuanto a normas, valores y conductas sobre lo femenino. En ambos corpus de representaciones lo femenino es construido en los márgenes del sacrificio y la sumisión. Lucía violenta la prescripción del mundo humano al rechazar la obligación de obediencia a sus padres, ante la petición matrimonial. Sin embargo, es por obedien-

cia al designio divino: ser la esposa de Cristo, que violenta la prescripción humana. Violenta al padre humano para obedecer al Padre Celestial.

Del mismo modo, se puede constatar que en los discursos sobre la descripción de su vida como mártir se encuentra una situación análoga a la analizada en la novena de Santa Lucía, donde se da también un tránsito entre dos mundos, a partir de la condición de lo femenino que es ser y estar en el ámbito de la intimidad: es ser hija, esposa y habitación. Ser y espacio de intimidad. Santa Lucía es el espacio de la intimidad, al convertirse en habitación del Espíritu Santo. Ella adquiere el rango de Santa a través del martirio, ya que permite ser morada del Espíritu Santo.

Ya Méndez (Ibid: 252-253) al hablarnos del martirio de Santa Lucía, en el juicio público ante Pascasio se refiere en un diálogo entre Lucía y el Prefecto lo siguiente:

a los siervos de Dios no les pueden faltar las palabras, que no son ellos los que hablan, sino el Espíritu Santo el que habla en ellos.

-¿Crees que el Espíritu Santo está en ti y que es él quien te inspira lo que dices?

-Lo que yo creo es que los que sirven, piadosa y castamente son templos del Espíritu Santo.

Aquello ya fue demasiado para el Prefecto, que arrebatado por la ira, le gritó:

-Pues te haré conducir a un lugar infame para que te abandone el Espíritu Santo.

A este diálogo entre Pascasio y Lucía, se le aplicarán las modalidades lingüísticas para descubrir a través de los cambios morfológicos la expresión de la subjetividad. Lozano y otros (1982:75) plantean que las cuatro modalidades: “querer, deber, poder y saber”, han sido reagrupadas por Greimas en función de su modo y nivel de existencia, así:

M. Virtualizantes (1)	M. Actualizantes (2)	M. Realizantes (3)
Deber	Poder	Hacer
Querer	Saber	Ser

Las modalidades de las dos primeras casillas forman la competencia del sujeto, mientras las de la última indican como “hacer-ser”, las actuaciones, “performance”.

2.1. Modalidades de la historia de Santa Lucía en la secuencia del Martirio (Figura 2)

A través del análisis se determinó que la modalidad predominante en esta secuencia es la actualizante en la variante del Poder, descubrimos así la lucha de dos poderes contrapuestos; el que detenta Pascasio, Prefecto de Siracusa, quien encarna el Poder Terrenal y el Poder Divino cuya mediadora será Santa Lucía. Pascasio manda a que a Lucía se le prostituya y ella a pesar de sentirse humana, porque desfallece, interpone el poder divino el gritar que: “su castidad será honrada con doble corona”. Ya Montes (1996:21) refiere “que las vírgenes en el Santoral Cristiano portan túnica o manto, diadema o corona de princesa en la cabeza”. Lucía va a ser premiada por el Poder Divino, no con una, sino con dos coronas: la de virgen, por conservar su castidad y la de ser la esposa de Cristo en esa paradoja simbólica del Código Cristiano. Asimismo, es por este Poder Divino que logra también salir ilesa de la hoguera. Pascasio logra una aparente victoria, cuando coloca una imagen idolátrica ante Santa Lucía, que ésta no puede dejar de ver, pero de nuevo el Poder Divino se contrapone y le cubre el rostro de sangre y sus ojos ruedan por el piso.

Se puede resumir el análisis de esta secuencia: el Martirio, en partes (las funciones) relacionadas entre ellas. Según Molero (1994: 102) la secuencia está concebida “como un conjunto o serie de funciones, que corresponden a las acciones de varios actantes en un espacio determinado... y la función es el rol elemental mínimo, en un átomo de significación tal como se concibe en los estudios de Propp”.

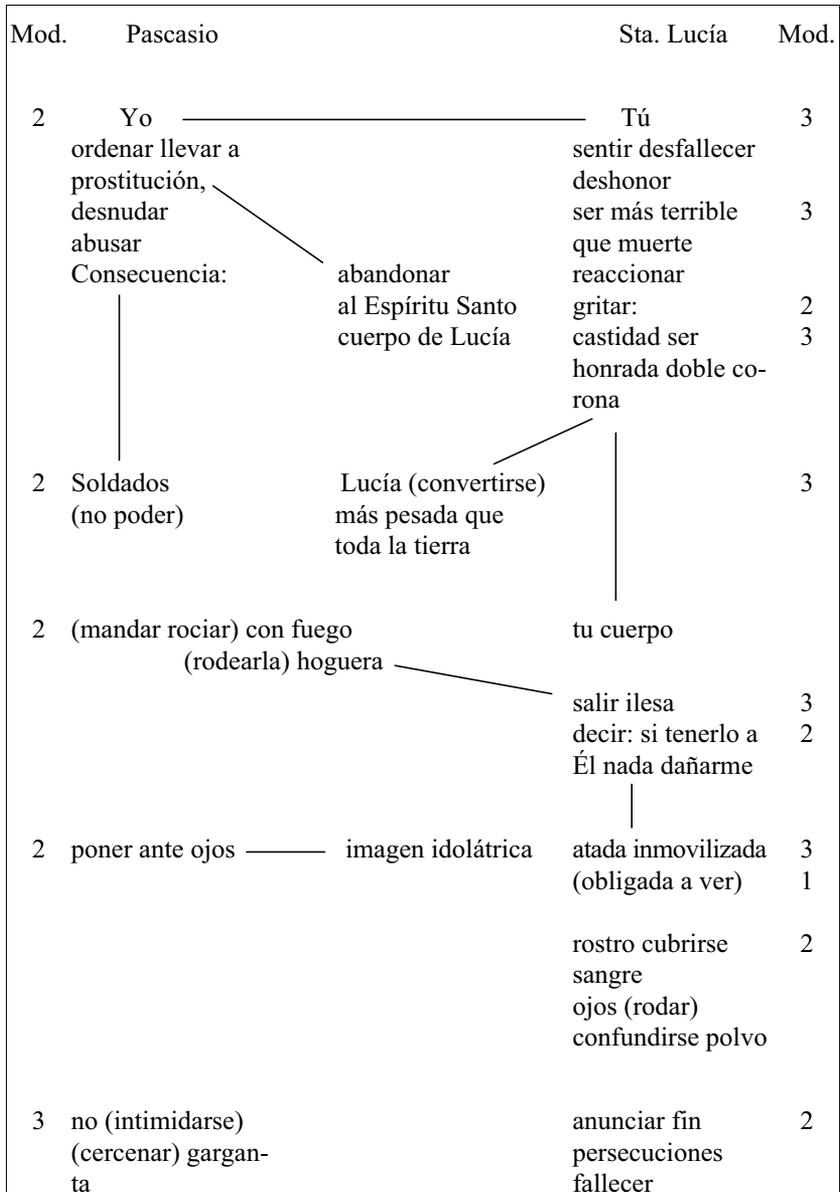
Al esquematizar obtenemos el Cuadro 1 (ver).

Según Durand, Gilbert (1982: 108) bajo el pretexto de la antítesis se construyen los símbolos ascensionales, diaréticos y espectaculares.

1. A la caída se opone la verticalización que desemboca en una actitud metafísica y moral.
2. A las tinieblas (símbolos nictomorfos) se opone la luz uraniana. Visión, luz.

Se revela en la situación central, los símbolos ascensionales que buscan la conquista del poder perdido en la caída: para obtener la elevación a un espacio metafísico. Así se observa que Lucía logra vencer todas las pruebas referidas al cuerpo como: la violación, la hoguera; sólo desfallece ante la prueba decisiva; la mirada obligada de la imagen idolátrica donde se revela el Poder de Pascasio, quien trata de vencer la resisten-

Figura 2
**Modalidades de la historia de Santa Lucía
 en la secuencia del Martirio**



Cuadro 1

Secuencia: El martirio	Estructura profunda o simbólica
S. Inicial: Acusación de Lucía Función: sometimiento	
S. Central: El martirio	
1. Función: Primera prueba: prostitución, desnudez, violación.	Cuerpo/espacio ↓
Recompensa: castidad, doble corona	Espíritu Santo
2. Función: Segunda prueba: hoguera	Fuego/Destrucción ↓
Recompensa: salir ilesa.	Preservación del cuerpo
3. Función: tercera prueba: Mirada Imagen Idolátrica	Ceguera/caída terrenal
Recompensa: cubrir ojos rodar por el polvo	Superación-muerte Visión divina
S. Final: Muerte	
Función: cercenar garganta	Caída/ muerte terrenal ↓
Recompensa: vencer muerte	Vida eterna Mirada eterna

cia de Lucía utilizando ahora un Poder trashumano al obligarla a mirar o ver la imagen idolátrica: Lucía grita, desfallece, sus ojos ruedan por el piso, pero vence, una vez más esta prueba, por ser la mediadora del poder divino que habita en ella, quien se convierte en símbolo del espacio metafísico. Lucía pierde sus ojos humanos para obtener la otra mirada, la mirada de la trascendencia, la mirada vidente: “anuncia el fin de las persecuciones de los cristianos”. Para Durand (Ibid: 147) la palabra es isomorfa de la luz, en la omnipotencia del nombre: los símbolos de la luz y los órganos de la luz. De la misma manera, en ese tránsito entre los dos mundos: el terrenal y el divino, donde el Poder y el Saber son atributos de

las representaciones culturales de lo masculino, el cuerpo de Lucía es sometido a diferentes pruebas en el ámbito de lo público, y por lo tanto, Lucía al convertirse en Santa Lucía ocupa un espacio extrahumano, sin perder el signo de lo femenino, representado en los espacios de la intimidad, ella es habitación del Espíritu Santo y de esta manera obtiene el poder para vencer todas las pruebas.

2.2. Narrativas orales de la historia de Santa Lucía en la secuencia del martirio

En otra dimensión espacio temporal, hace 113 años se crea en la Parroquia de Santa Lucía, la Sociedad de las Socias de Santa Lucía. Cada trece de diciembre y día trece de cada mes se reactualiza el sacrificio de Santa Lucía. La paradoja de su transgresión/obediencia entre el mundo terrenal y el mundo celestial, cinco de ellas, herederas del linaje de Santa Lucía, recrean su historia. Cuenta la entrevistada N^o 1:

De ella, de lo de ella, lo que se dice, lo que leer la historia se lee en un libro que ella fue hija de una persona con dinero, ella fue hija de rica, pero su papá murió y quedó con su mamá, y su mamá era quien le mantenía ese dinero ¡ajá!, pero cuando ella ya se hizo mujer, ella siempre quería ser monja, que ella quería ser...no quería pues, matrimonio pues, no quería, no le gustaba la vida humana, entonces la mamá le decía que no, que se casara, porque ella quería que se casara, porque pa' ella déjala bien...no se que, no se cual, cuando ella se muriera. Entonces ella le dijo que no. ¡Bueno! No la desobedecía porque antes eso era una obediencia especial que tenían las hijas con las madres, de todas maneras ella era enferma y ella la llevó a una iglesia que quedaba cerca de ellas, a pedirle a Santa Agueda que era la patrona de esa iglesia, pa' que le curara a su mamá. Bueno, entonces ella la llevó y hicieron oficios, y misas, y que sé yo que, pero después, durmiendo Santa Agueda le participó a ella mentalmente que ella no tenía necesidad de irle a pedir a ella, porque ella misma tenía el don con Jesucristo, tenía ella ese don, de hacer milagros y todo...Claro que todas las veces que ella, que ella quisiera ir pa' llá podía ir, pero no para pedirle a ella na', porque ella tenía el don de, del mismo Jesucristo que le daba a ella to'... que ella podía pedirle por la salud de su mamá y Dios la oía a ella, porque ella estaba prendada de eso, no, de que ella tenía que, que ella quería ser

la esposa de Jesucristo, la esposa de Jesucristo; porque así decían ellos antes. Bueno entonces ella, eso lo recogió y lo guardó, lo conservó, entonces fue cuando le dijo a su mamá que ella no se quería casar, porque Santa Agueda mentalmente en éxtasis le había dicho esto y esto, entonces ¡ahhh! La madre aceptó eso, que la hija le dijo y la dejó tranquila, pero cuando el muchacho la vino a pedir, ella le dijo que no. Entonces, el muchacho la denunció, que ella era, cristiana. Por que así era que decían cuando cumplían con la orden de Jesucristo, pues, siempre estaban diciendo que, ellas leían el evangelio y la Biblia, y la que sé yo que y todo eso... Entonces ellos, esas personas, las mandaban a matar, se las tiraban a los leones, le hacían daño...

Entonces el hombre la denunció, a lo que llaman uno aquí gobernador, a lo que uno dice aquí gobernador, presidente ¡dihhh!, él la denunció, entonces... el presidente la mandó a poner en una hoguera, primero la mandó a poner en una hoguera, ¿tu sabes lo que es una hoguera?, ehhh, la puso ahí en medio y alrededor le mandó a poner, candela, y las candelas en vez de quemarla a ella, quemaban a los verdugos.

¡Ji, ji, ji,!, sí señor, en vez de quemarla a ella quemaba a los verdugos ¡ahjjj!. Entonces el gobernador éste, el presidente, se puso ¡ahhh!. Entonces le dijo bueno, bueno llévensela entonces pa' la zona de violación pa' la zona de tolerancia, porque allá en esas partes habían zonas donde habían hombres, que le llevaban a las mujeres pa' que los hombre hicieran con ellas lo que les diera la gana...bueno...y se la iban a llevar y el carruaje, porque cuando eso no se usaba el motor, sino el carruaje botao...mm...por bueyes y cosas, ¡Ni los bueyes, ni el carruaje se movió! Y los hombres no hallaban como hacer pa', pa' ronsala y ¡nada!. Ella ahí, ella metía en el carruaje pero ni los animales ni el carruaje se movieron.

Entonces el hombre ya desesperado que no hallaba como hacer, la mandó a degollar, ahí si pudo más él que Dios, bueno ya Dios...porque ella se lo pidió con todo corazón, que permitiera, ya que...porque ya...

-¿Y por qué tiene los ojos en un plato?

Porque los ojitos dicen en la historia, la misma historia dice que él le mandó a sacar los ojos, y cuando vio los ojos de ella ¡en el plato! Se volvió loco y tuvieron que meterlo en un, que antes no se decía celda, sino en un pozo, así que sé que yo

como es que lo llaman, lo llamaban antes, ¡en un cepo!, lo tuvieron que meter en un cepo y ahí murió destrozado, loco.

En torno a la historia de Santa Lucía la segunda entrevistada dice:

Bueno, yo no la sé mucho, yo he oído decir que ella fue una buena hija con sus padres, pero hubo un rey que se enamoró de ella, entonces como en aquél tiempo los reyes tenían sus, uno decía ahora esclavos, pero en aquél tiempo eran vasallos, que les hacían todo lo que ellos les imponían, pero ésta Santa Lucía como que no quiso nada con él, porque ella desde pequeña le tiraba a ser monja, le tiraba a la iglesia, a ella no le gustaba, no quería casarse con nadie, sino ser monja, Entonces éste hombre la perseguía a todo tiro y él habló con sus padres y to'o, pero los padres viendo que ella tenía esa vocación no la podían obligar. Entonces él mandó a uno de sus vasallos a que la matara. En aquél tiempo a esa gente no le importaba, que la mataran, porque si no podía casarse con él, no podía ser de más nadie, ella era bella, entonces los esclavos no le obedecieron a él, le dieron lástima ver la muchacha tan bonita que la fueran a matar, ahora él les dijo, cuando ustedes me la maten, me traen, me traen los ojos de ella, por eso es que ella es abogada de la vista, ella tiene en un platíco ahí, donde está, en Santa Lucía con los ojos de ella, pero entonces los hombres, los vasallos de él, no la quisieron matar, lo que hicieron fue que mataron un carnero, ¿ustedes saben lo que es un carnero?, Y le sacaron los ojos. Entonces esos ojos se lo llevaron al rey, y él creyó que de verdad la habían matado y los ojos eran de ella, entonces ella aprovechó y se metió en el convento, y como ella fue tan buena se convirtió en Santa. Esa es la historia que sé yo de ella no sé, es la que me han contado, por eso es que ella es abogada de la vista. Ella tiene en ese platíco tiene los ojitos, de un ternero, de un carnero, no de ella.

De otra manera la tercera entrevistada nos relata la historia de Santa Lucía:

Bueno, de la historia de ella, bueno lo que sé es que ella es de Siracusa, Italia, bueno, que cuentan pues, que...ella no, no se casó, prefirió sacarse los ojos, antes de casarse, el muchacho que estaba enamorado de ella, le dijo que si ella no se casaba con él, sino que...le regalara los ojos. Y son las santas mujeres y por eso es que es Santa Lucía, ella no es virgen, sino santa,

que existen La Virgen y Las Santas, Santa Lucía. Eso es lo poco que sé, así de la, historia de ella, que nos han contado de ella.

Una de las más jóvenes, la cuarta entrevistada habla:

Bueno, yo no la conozco muy bien, muy perfectamente que se diga pero, es una muchacha que nació en Siracusa, en Italia. Ella desde que nació era muy linda y desde que nació le quiso entregar su vida a Dios. Ella no quería casarse ni nada, sino ser de Dios. Así no fuera como quien dice monja, pero ser de Dios. Entonces vino un señor rico de la época, que tenía como quien dice guardaespaldas y todo, que se enamoró de ella, se enamoró de ella de tal manera, que era que la tenía que tener porque sí. O sea, él era un hombre acostumbrado a tener todo lo que quisiera, y se le enfrenta a esta niña que se niega a lo que él quiere. Él se llamaba Pascasio, entonces ella se niega a lo que él quiere, quiere hacerla su esposa o hacerla suya, ¡en fin!, Llega un momento en que ella de tanto negarse, él la busca, la manda a buscar; eso ya es como el final, la manda a buscar y le dice que tenía que entregarse a él, porque él lo quiere así. Y ella le dice que no, que la vida de ella era de Dios, que si quiere que la mate, pero que ella no se iba a entregar por voluntad propia.

Entonces, en ese momento ella le pregunta a él, que qué es lo que más le gustaba de ella, y él le dice que los ojos, y ella le dice que ella se los regala; y él se los saca. Estaba tan molesto que se los saca; a los ojos y la degolla, la corta. Ella tiene una herida aquí en la garganta. Que hasta la desnuda, hay quiénes dicen que le rompió su ropa, pero inmediatamente el Señor hizo que su cabello tapara su cuerpo; ¿y los ojos?, Por eso es que ella tiene los ojos en él plástico, ella está ciega con el plástico, allí están los ojos que él le sacó. Inmediatamente, Dios pues le dio otros, y en ver eso, ella se gana la Santidad. Porque ella hasta el final fue firme en su decisión, si quería que la matara pero no...también hay una cuestión, pero es que eso yo no lo sé muy bien, de que su mamá, la mamá de Lucía estaba enferma, y ella le pidió al Señor que la curara, o sea, en los gozos de la Virgen se va narrando todo...la Virgen en los novenarios que uno le hace los trece, tiene dos gozos: hay un gozo que habla sobre la vida de Dios, pero hay otro que dice, que recuerdo horita, porque son muchos, son como ocho:

*Pascasio que estaba ciego
a tan divino valor
Este, engendrando su furor;
mordió tormento de fuego,
desengaño que hubo luego
que fue vana su conquista*

y nosotros contestamos:

*A pesar de vuestro esfuerzo,
Dios quiera guardar la vista*

Y es por eso que ella es la patrona de la vista.

La más joven de todas, la quinta entrevistada, dice:

Bueno, hay diferentes relatos, hay personas que dicen que...bueno yo medio me sé, es que ella sufrió. Ella el padre la obligó a casarse con un hombre que ella no quería, porque ella quería servirle a Dios, pero el padre le dijo que no que tenía que casarse con él, con el hombre, pero después viene, creo que él dijo que si no quería casarse no importa, lo que le interesaba eran los ojos, que a él lo que le gustaban eran los ojos, ella dijo que si quería los ojos se los iba a dar, y se los dio, creo que fue también que, lo que tiene, la raja que tiene en el cuello, es porque también le iban a quitar la cabeza o los mismos ojos, en sí yo la vida de ella no, no se la puedo explicar bien, porque en sí no tengo algo fijo de ella, no me sé bien la vida de ella.

De estas versiones de la historia de Santa Lucía, se hará el análisis sólo de la Secuencia del Martirio (Cuadro 2), por ser el momento crucial de su transformación de mujer a Santa. Se tomó la fuente escrita de la historia de Santa Lucía para compararla con las fuentes orales de las Socias de Santa Lucía, dividiendo la secuencia en su situación inicial (SI), situación central (SC) y situación final (SF), para observar las funciones variantes e invariantes en la historia y poder hacer la interpretación antropológica.

En cuanto a la situación inicial, se puede afirmar que no hay variaciones entre la fuente escrita y las narrativas orales: en todas se presenta una negación al matrimonio, es la historia de la convencionalidad del amor terrenal, a partir del matrimonio como obligación. Al mismo tiem-

Cuadro 2
Secuencia del Martirio. Fuente Escrita y Narrativas Zulianas (Fuentes Orales)

Narrativa europea	Estructura profunda o simbólica	Entrevistada N° 1	Estructura profunda o simbólica	Entrevistada N°2	Est. prof. o simbólica
Situación Inicial	F: Negación matrimonio F: Acusación de Lucía F: Juicio público	F: Negación matrimonio R: Esposa de Cristo F: La denuncia	Negación amor terrenal. Amor divino	F: Amor terrenal R: Santa Lucía ser monja	Negación
Situación Central	F: 1 prueba: Prostitución, El desnudez, violación.	F: 1 prueba: Hoguera/candela R: Candelas no quemarla sino a los verdugos.	Fuego	F: 1 prueba: Persecución R: No obligarla	Simulación sacrificio
Martirio	R: Castidad, doble corona.	Espíritu Santo	Preservación cuerpo	F: 2 prueba: Engaño esclavos R: No-muerte	
Situación Final	F: 2 prueba: hoguera. R: Salir ilesa	F: 2 prueba: Prostitución, zona de tolerancia R: Carruajes no moverse.	Fuego/destrucción Preservación cuerpo	F: 3 prueba: Muerte Carnero R: Sustitución órgano visión	Simulación muerte Otra mirada
Muerte	F: 3 prueba: mirada imagen idolátrica. R: cubrir ojos con sangre, ojos rodar polvo.	Ceguera/caída terrenal Sacrificio órgano visión.	Pureza cuerpo Sacrif. órgano visión Mirada divina.	F: Ser monja R: Santidad	Amor Ex-trahumano Vida eterna
Situación Final Muerte	F: Cercenar garganta	F: Degollar	Muerte		
	R: Triunfo Lucía	R: Solicitar muerte eterna, vida eterna	Liberación		

F: Función. R: Recompensa.

Cuadro 2. Continuación

	Entrevistada Nº3	Estructura profunda o simbólica	Entrevistada Nº4	Estructura profunda o simbólica	Entrevistada Nº5	Est. prof. o simbólica
Situación Inicial	Función: Amor terrenal	Negación	Función: Amor terrenal	Negación	Función: Amor terrenal	Negación
Situación Central	Función: Regalar ojos	Sacrificio órgano visión	Recompensa: Ser de Dios Función: Regalar ojos	Amor divino Órgano visión	Recompensa: Servirle a Dios Función: Regalar ojos	Órgano visión
El Martirio	Recompensa: Sacrificio voluntario	Otra mirada	Recompensa: Sacrificio voluntario	Otra mirada	Recompensa: Sacrificio voluntario	Otra mirada
			Función: Muerte	Ofrenda		
			Función: Desnudez.			
			Recompensa: Cabellos taparla.	Protección divina		
Situación Final	Función: Vida virtuosa	Amor extrahumano	Función: Sustitución ojos	Visión divina	Función: Muerte	Muerte terrenal Visión divina
	Recompensa: Santidad	Vida eterna	Recompensa: Santidad	Vida eterna	Recompensa: Santidad	

po, se encuentra como constante: el contrapoder de Lucía a negarse a cumplir el destino que como mujer le estaba reservado. Ella violenta, transgrede esa normativa y elige el amor extrahumano, divino en una religión judeocristiana. Sólo la cuarta entrevistada, explícita el relato de ese amor, pero todas las entrevistadas se detienen en el conflicto de Lucía entre el amor terrenal y el divino.

La situación central corresponde a la secuencia del martirio, aspecto central de este artículo; en sus funciones aparecen las distintas pruebas a las cuales va a ser sometida Lucía para alcanzar su santidad. Es de hacer notar que estas pruebas o funciones tienen como nudo la destrucción del cuerpo; sin embargo, el cuerpo de Lucía no se destruye, ella ha sido tocada por la “gracia divina”, obtiene como recompensa, en cada una de las pruebas esta preservación; por ejemplo, cuando es sometida a la prueba del fuego, este no la destruye, lo que podría indicar el tratamiento del cuerpo inscrito en la religión judeocristiana, en donde se mantiene la práctica de la inhumación; el cuerpo debe ser preservado para esperar la promesa de la resurrección.

Sin embargo, es necesario aclarar que una parte del cuerpo de Lucía se “pierde”: **sus ojos**. En la fuente escrita “ruedan por el polvo” como recompensa del poder divino ante el poder terrenal, que la obliga a mirar la imagen idolátrica con la finalidad quebrantar su fe. En las fuentes orales, las dos entrevistadas de más edad son los verdugos los encargados de “sacarle los ojos”. No es ya el poder divino como recompensa, sino el poder transferido a la jerarquía humana. No así, en las tres entrevistadas restantes (3-4-5) donde los ojos son donados, “Lucía se los regala al novio”; ella ejecuta la acción del verbo; se podría considerar aquí ¿la entrega de los ojos ligado al amor? ¿Serán símbolo de entrega? ¿Es a través de los ojos que Lucía se libera de la obligatoriedad del matrimonio? En todas las entrevistadas la pérdida del órgano de la visión, está ligada a obtener una recompensa: adquirir la doble visión, la otra mirada, la mirada eterna que como ya se había planteado son símbolos del régimen diurno, son símbolos espectaculares: (Ibid, 1982: 129) “el ojo y la mirada siempre están unidos a la trascendencia”.

En cuanto a la comparación entre la fuente escrita y las versiones de la fuente oral sólo en una de las entrevistadas, la Socia de más edad, mantiene una similitud casi perfecta; no así en el resto de las entrevistadas, donde la historia contada se entrecruza con sus historias personales. Y se puede percibir ya un alejamiento de la fuente escrita.

Se observa también que en el ejecutor o verdugo del sacrificio de Lucía otra de las variantes, este cambia de la fuente escrita a las narrativas orales. En este actante se encuentra toda la jerarquía política del tiempo presente: él es el gobernador, presidente, prefecto y en las entrevistadas más jóvenes es el novio o simplemente Pascasio, en otra es el rey.

Por otro lado, sólo en el testimonio de la segunda entrevistada, se presenta la muerte simulada a través del carnero como víctima emisaria. ¿Se podría considerar esta simulación como una variante o tomar al carnero como sustituto de Santa Lucía? En este testimonio, al ser sustituida Santa Lucía por el carnero, su inscripción en la jerarquía celestial se aplaza. Ella se recluye en el convento, se aísla, en el espacio de Dios, en la jerarquía religiosas humana. Esta versión evoca en la función del “engaño de los esclavos” el cuento de Blanca Nieves: “ellos le sacan los ojos a un carnero y se los llevan al rey”.

En la situación final, prevalece en todas las entrevistadas la muerte como sacrificio para alcanzar la vida eterna. El amor extrahumano es alcanzado a través de la función de: el degollamiento; a Santa Lucía “le cercenan la garganta”, “la degollan”, “le quitan la cabeza” o “le rajan el cuello”. En la fuente escrita, a Santa Lucía le cortan la garganta con una espada y la espada aparece en Durand (Ibid: 129) “como activación polémica del cetro. El cetro como símbolo de poder y virilidad en el esquema ascensional, símbolo de lo masculino. Son imágenes viriles de la realeza celeste y social”. En el ámbito de la estructura profunda Lucía cae, muere en manos del “poder masculino”, pero esta muerte terrenal es solicitada por ella. La muerte para ella es una recompensa, es liberada a través del sacrificio y es a través de esta muerte que alcanza la vida eterna.

En cuanto a la estructura superficial del discurso se observa que las entrevistadas cuentan la historia de Santa Lucía con naturalidad y espontaneidad, al mismo tiempo que la relacionan con su afectividad y con su quehacer cotidiano, características éstas de la oralidad.

Se destaca también un histrionismo sobre todo en el relato de las entrevistadas con mayor diferencia hetaira. Se utiliza la proliferación de conjunciones sobre todo la conjunción copulativa (y) para sumar oraciones, es decir, hacen uso de las oraciones acumulativas antes que de las subordinadas. “Ellos leían el evangelio y la Biblia y la que sé yo que y todo eso...”.

Se recurre al copretérito para expresar una gran amplitud temporal que resulta muy útil en el momento de contar la historia. Es un tiempo reactualizado, ya que desempeña las mismas funciones del presente, pero en un tiempo pasado: “Porque allá en esas partes **había** zonas donde había hombres que le **llevaban** a las mujeres pa’ que los hombres hicieran con ellas lo que les diera la gana...bueno y se la **iban** a llevar y el carruaje, porque cuando eso no se **usaba** el motor, sino carruaje botao...mm...por bueyes y cosas... ¡ni los bueyes, ni el carruaje se movió!”.

Las Socias al recurrir al habla coloquial, sustituyen con frecuencia el condicional en las oraciones principales, colocadas después de la subordinada que anuncia una posibilidad: ¡Que hasta la desnuda hay quienes dicen que le rompió su ropa, pero inmediatamente el Señor hizo que su cabello tapara su cuerpo...! Se podría analizar otras manifestaciones de este aparte, pero sólo especificamos algunas de ellas ya que no forma parte del sujeto-objeto de este artículo.

3. EL DÍA TRECE DE CADA MES, EN LA SOCIEDAD DE SANTA LUCÍA. CIENTO TRECE AÑOS DE REACTUALIZACIÓN

En la actualidad, la sociedad cuenta con 81 Socias, mas sólo un reducido número de ellas (8 a 13) asiste el día trece de cada mes a la misa y luego de terminada esta, a la reunión de la sociedad. El día 13/06/98 se celebró como siempre la santa Misa, a las 6:00 p.m. con la participación de las Socias de Santa Lucía y los Caballeros de Lucía. Del lado derecho, se sientan las Socias y en el lado izquierdo los Caballeros. Todos van de uniforme. Las Socias llevan falda y blusa blanca, la mantilla blanca de estilo español es sostenida por una insignia también blanca con su cinta roja. Una cinta igual a esta rodea la cintura de las socias.

La insignia lleva en su centro una cruz roja y una palma que según el testimonio de una de las entrevistadas de mayor edad es “la palma de la libertad que ella se ganó para subir al cielo y es la misma palma que ella (Santa Lucía) tiene en la mano”. El uniforme de los Caballeros es pantalón negro y una franela o camisa roja. En la reunión se discutía sobre la posibilidad de cambiar la insignia por una medalla. Ante este planteamiento las Socias no estaban de acuerdo. Luego de concluida la misa se

realizó la procesión, no ya con el icono de la deidad, sino con una estampa de Santa Lucía.

Los niños de los Caballeros de Lucía son los encargados de llevar la estampa en un recorrido por toda la iglesia y alrededor de la placita de la Parroquia de Santa Lucía. Ellos llevan pasos rítmicos especiales. Una de las entrevistadas de las más jóvenes de las Socias se refiere: “los Caballeros son nuevos: tienen 4 ó 5 años... se necesitaba gente que cargara a la Santa, ellos tienen pasos con sus nombres para cargarla: el redóblete y a”... En la procesión, se aplaude y se canta el himno de la Santa, al mismo tiempo que se le dan Vivas.

Ese día 13/06/98 se cantó también el cumpleaños de una señora de la Parroquia, quien repartió panecillos a la concurrencia. Es de hacer notar que se entrecruzan los acontecimientos centrales con misas de muerte, cumpleaños y acción de gracias. En la misa del día de Santa Lucía, la homilía versó sobre María Magdalena y los demonios. Para el Padre, es palabra de pecado y de reconversión: “somos una iglesia femenina y protectora”. Después de la procesión se realiza la reunión acostumbrada, manteniendo la posición señalada durante la misa. El Padre se sienta en el centro, se reza una oración y se lee un salmo que en este caso verso sobre: “Ustedes son la sal de la tierra”

Según Adulé y Marre (1989-1995) “El salmo es un grito del hombre hacia su Dios”. Después de la lectura del salmo, el sacerdote insistió en que las Socias deben ser “sal de la tierra, condimentos, sabor, sabiduría saber lo que se dice y luz del mundo, que no se esconda, que no se vea, que brille en la casa, en el trabajo, que sean ejemplo, modelo”. El padre hizo un reclamo porque las Socias no habían cumplido las horas estipuladas a la adoración del santísimo e hizo un llamado sobre la necesidad de incorporar nuevos miembros que sean sobre todo jóvenes: “sin ellos no hay futuro” para la sociedad e insistió, también, en la necesidad de orar más. Luego se leyó el acta anterior. Se aprobó sin observaciones. Se hizo la lectura del informe de la tesorería, se aprobó y se siguió con el punto varios.

Asistieron a la reunión: 8 Socias, 12 Caballeros, en total: 20 personas. Después de muy pocas intervenciones se rezó de nuevo y se dio por concluida la reunión. Antes de que terminara la reunión el monaguillo estaba cerrando las puertas de la iglesia.

CONSIDERACIONES FINALES

Para culminar se anotan como consideraciones finales los siguientes aspectos:

1. Con relación a la Situación Inicial de la secuencia del Martirio, se da una permanencia entre la fuente escrita y las fuentes orales. En ambas se presenta la negación al matrimonio humano, es la historia de la convencionalidad del amor terrenal a partir del matrimonio como obligación. Santa Lucía transgrede esa norma por estar destinada al matrimonio extrahumano, Divino, ella está destinada a ser la esposa de Cristo. Esta transgresión trae como consecuencia el drama del Martirio.

2. En la fuente escrita, en el análisis de las modalidades se develó que la modalidad predominante es la actualizante en la variante del poder. En esta variante del poder, se descubrió la lucha de dos poderes contrapuestos: el poder humano, el que detenta Pascasio y el poder divino a través de la mediación de Lucía. Se concluye que estas dos disciplinas coadyugan al estudio de la oralidad demostrando que en los relatos de las Socias de Santa Lucía se construyen las representaciones culturales sobre lo masculino y lo femenino a partir de las relaciones de poder.

3. En la situación central Santa Lucía obtiene como recompensa la salvación del cuerpo, práctica de la inhumación judeocristiana, donde el cuerpo debe ser preservado para esperar la resurrección.

4. En todas las fuentes, tanto en la escrita como en la oral se pierde el órgano de la visión, a través de la entrega de los ojos Santa Lucía se libera de la obligatoriedad del matrimonio. Sin embargo, esta pérdida de los ojos tiene como recompensa adquirir la doble visión, la otra mirada, la mirada visionaria, la mirada eterna.

5. En la Situación Final prevalece en ambas fuentes la muerte como sacrificio para alcanzar la vida eterna. Santa Lucía muere en manos del “poder masculino”, pero esta muerte terrenal es una recompensa, a través de esta muerte alcanza la vida eterna.

6. En cuanto a la historia de Santa Lucía, en la entrevistada de mayor edad, se observa una similitud casi perfecta con la fuente escrita, no así en las entrevistadas restantes donde se percibe ya un alejamiento de la historia escrita. La historia contada se entrecruza con sus historias perso-

nales. Se demuestra también que la historia de Santa Lucía, no es un documento inalterable, ya que en éste se entretajan la cotidianidad del presente en cada una de las entrevistadas.

7. Y por último, las Socias de Santa Lucía manifiestan sus sentimientos, actitudes, representaciones, sistemas simbólicos, apropiaciones de la historia de Santa Lucía, donde la visión de “sí misma” está fuertemente definida por el hecho de compartir prácticas sociales religiosas que les permiten la integración de cada una de ellas a la Sociedad de las Socias de Santa Lucía.

Notas

1. Recordemos el poder mágico que tenían las palabras en las culturas ágrafas.
2. Ver cuadro en Vansina (1967: 156).

Bibliografía

- AMODIO, E. 1988. **Cultura**. Editorial de la Unesco, Chile.
- APALATEGI B., J. 1987. **Introducción a la historia oral**. Editorial Antropos, Barcelona (España).
- BUXÓREY, M.J. 1988. **Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural**. Monte Ávila Editores, Caracas (Venezuela).
- DURAN, G. 1982. **Las estructuras antropológicas de lo imaginario**. Taurus Ediciones, Madrid (España).
- FOLGUERA, P. 1994: **Cómo se hace una historia oral**. Eudema, Madrid (España).
- FRASER, R. 1993. **Historia oral, historia social. Antropología de textos: historia oral, etnohistoria. Historia Occidental**. Compilador E. Amodio, Caracas (Venezuela).
- La Biblia Latinoamericana** 1972. Ediciones Paulinas, Ediciones Verbo Divino, Madrid (España).
- Le GOFF, J. 1991. **El orden de la memoria. El tiempo como imaginario**. Ediciones Paidós, Barcelona (España).
- LOZANO, J. y otros 1982. **Análisis del Discurso**. Editorial Cátedra, Madrid (España).
- MARTINEZ, M.C. 1994. **Instrumentos de Análisis del Discurso Escrito**. FEC, LUZ, Maracaibo (Venezuela).

- MATO, D. 1990. **El arte de narrar y la noción de la literatura oral. Protopanorama intercultural y problemas epistemológicos.** U.C.V., Caracas (Venezuela).
- MATO, D. 1995. **Crítica de la modernidad, globalización y construcción de Identidades.** UCV. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas (Venezuela).
- MÉNDEZ, R. 1995. **Vidas legendarias de los Santos Patronos.** Intermedio Editores, Círculo de lectores, Bogotá (Colombia).
- MOLERO, L. 1985. **Lingüística y Discurso.** FEC, LUZ, Maracaibo (Venezuela).
- MOLERO, L. 1994. "Secuencias y funciones en un relato guajiro". **Opción** 10(15): 93-112.
- MONSONYI, E. 1996. "La oralidad". Ponencia mimeografiada.
- MONTES, J. 1996. **El libro de los Santos.** Alianza editorial, Madrid (España).
- ONG, W.J. 1987. **Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra.** Fondo de Cultura Económica, México.
- VANSINA, J. 1967. **La tradición oral.** Nueva colección. Labor S.A. Barcelona (España).